**El gabán de D. Enrique**

La tradición conserva una anécdota que pinta de muy diverso modo que la historia la inauguración del reinado de D. Enrique III, y da una idea muy triste del estado a que habían reducido, no solamente el reino, sino al mismo monarca niño, la codicia y dilapidaciones de los diez gobernadores.

Píntase a este rey completamente abandonado de los grandes, saliendo a cazar codornices y empeñando su gabán para comprar un poco de carnero que añadir a lo que había cazado, único plato que podía servirse a su cena.

Entre tanto en la casa del arzobispo de Toledo se celebraba gran banquete, al que asistían el de Benavente, el de Trastamara, el de Medinaceli y otros de los gobernadores y grandes, recaudadores y dispensadores de las rentas reales.

D. Enrique, abandonando su frugal cena, cuéntase que presenció oculto este espectáculo, y que á otro día hizo que se difundiera por la corte la voz de que se hallaba muy enfermo y que quería otorgar testamento.

A este rumor acuden todos los grandes a palacio, en donde no se les permite penetrar con acompañamiento.

Reunidos todos en una vasta sala, se presenta el rey armado, con la espada desnuda, se sienta en su silla, y pregunta al arzobispo de Toledo cuántos reyes ha conocido en Castilla; pregunta que va corriendo por todos, y viendo que el que más ha conocido cinco, exclamó D. Enrique, que con tener solos quince años, él no ha conocido menos de veinte reyes, y que ya era tiempo que hubiese uno solo.

Entonces llama a los ministros de justicia y a los soldados que –pág.71- tenía ocultos y que se presentan a ejecutar sus órdenes.

Atónitos permanecían los grandes, hasta que el arzobispo de Toledo puesto de rodillas y llorando le pide perdón, imitando su ejemplo los demás. El rey, después que les hubo intimidado, les perdonó, pero no les devolvió su libertad hasta que le entregaron los castillos y fortalezas que custodiaban, y el alcance de las rentas reales que corrieran a su cargo. La historia no puede admitir esta anécdota, aunque tan bien feriada y tan exacta en muchos detalles.

Cayetano Rosell. *Crónica general de España, ó sea Historia ilustrada y descriptiva de sus provincias, sus poblaciones más importantes y posesiones de Ultramar*. (*Provincia de Burgos) Ronchi, Vitturi, Grilo, 1865* pág. 71